



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

MALECÓN 'ATILA'

24/05/2009



Marcelo Medrano*
mmedrano@telegrafo.com.ec

El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador¹

Si, estimado lector, usted me pregunta si estaría de acuerdo con el cambio de nombre al Malecón Simón Bolívar, de la ciudad de Guayaquil, como sugieren el alcalde Jaime Nebot y otros socialcristianos, para llamarlo Malecón León Febres Cordero, le contestaría que 'no', porque, además de sonar feísimo, no se hace justicia a la 'dimensión histórica' de Febres Cordero.

Bueno..., estimado editorialista, realmente no le entiendo, supongo que el ajetreo electoral le ha afectado un poquito: le sugiero una agüita de esas que calman las ansiedades y los 'estresses', y un buen reposo que mejor mañana hablamos. Gracias por el consejo, amable lector, pero los sectores guayaquileños de autonomistas radicales al estilo socialcristiano son quienes deberían escucharle. Hace dos semanas, recuerde, con el apoyo de una fuerza bruta de decenas de seguidores y de un canal de televisión, candidatos a asambleístas 'denunciaron' la existencia de un 'centro clandestino' de procesamiento de los datos electorales. (¿En qué quedó todo aquello?) O, ¿acaso ya olvidó usted cuando Nebot, hace un año, en éxtasis autonomista se abrió la camisa para mostrar su pecho

* Columnista *El Telégrafo*, Guayaquil, Ecuador.

¹ Tomada de la edición impresa del domingo 24 de mayo del 2009
http://www.eltelgrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/05/24/Malec_F300_n-1820_Atila_1920.aspx

autonomista como escudo defensor de la ciudad? Esa lógica se mantiene todavía, solo que en un escenario pos-electoral y bicentenario. Me explico.

En un principio, plantear el cambio de nombre podía interpretarse políticamente como un exceso de soberbia después de volver a ganar el partido socialcristiano la alcaldía de Guayaquil, pero también debe tomarse en cuenta que, en el futuro Concejo Municipal guayaquileño, la importancia de Movimiento País será mayor que la actual, y habría que apurarse aprobando lo del cambio de nombre porque después será más difícil hacerlo. Por otro lado, bicentenariamente hablando, también se explica el asunto porque dentro de las enfebrecidas visiones de los autonomistas, la historia del resto del país no se iguala a la historia de Guayaquil: Simón Bolívar es una pulga junto a Febres Cordero. (Juan Paz y Miño, entre otros, ha realizado ya una crítica a las tergiversaciones de un texto de 'Historia de Guayaquil', destinado a distribuirse masivamente a través de un programa educativo.)

Además, me pregunto: ¿cuál es la 'dimensión histórica de Febres Cordero'? Bueno, aparte de sonar feísima esta última frase, debe recordarse que el señor aquel murió en completa impunidad por todas las violaciones a los derechos humanos que realizó en su gobierno. Antes de erigirse un monumento en su homenaje, o poner su nombre a una calle o avenida, o a un parque o a un museo, a una escuelita o a lo que sea, debe ejercerse el juicio histórico sobre su responsabilidad en el poder. Más allá de la discusión de si es legal o no el cambio de nombre se encuentra la necesidad del juicio de la Historia y de los pueblos.

Sin embargo, como presumo que la tozudez socialcristiana se mantendrá y hará todo lo posible para el cambio de nombre del Malecón, sugiero que si se lo llama Malecón León Febres Cordero, sea conocido también como 'Malecón Atila', para equilibrar el asunto, digo.